

Call to Obedience # 440  
PO Box 299 Kokomo, IN 46903 USA  
[www.schultze.org](http://www.schultze.org)

## Eres Un Santo?

*Cantad alabanzas al Señor, vosotros santos, y alabad a su santo nombre (Salmo 30:4). Pablo, apóstol de Cristo Jesús por la voluntad de Dios: A los santos que están en Éfeso y que son fieles en Cristo Jesús (Efesios 1:1).*

Déjame simplificarlo; eres un santo o un pecador (1 Juan 3:8-10). No puedes ser ambos al mismo tiempo. No existe un pecador santificado o un pecador santo. Todos los santos nacen como pecadores y deben de convertirse en santos para entrar al cielo. Pero de la misma manera que los pecadores se convierten en santos, también los santos pueden regresar a ser pecadores de nuevo. El rey Saúl, quien tenía dones proféticos, se convirtió en pecador de nuevo por haber perdonado la vida de Agag y algunos de los tesoros de guerra (1 Samuel 15). El rey David tuvo lujuria por una mujer que no era suya y volvió al pecado por ella (2 Samuel 11). Salomón, quien oro la gloria en mejor manera que cualquier otro, volvió a ser pecador cuando se caso a miles mujeres que alababan a ídolos (1 Reyes 11).

En algún tiempo tu eras pecador. Es posible que también eras santo en algún tiempo. Pregúntate a ti mismo: “Que soy yo? Cual seré cuando vaya a dormir hoy?”

No es maravilloso que Jesús vino para salvar a los pecadores? “Existe una fuente llena de la sangre de Emanuel; Y los pecadores, cuando se hunden en esa fuente, pierden todas sus manchas de culpa.” Cuando Jesús limpia a un pecador lo limpia todo y lo convierte de pecador a santo: puro, santo, moralmente sin culpa y precioso. Todos os que son puros son santos y cualquiera quien sigue permaneciendo en Cristo mantiene su santidad. Estas personas son las que Jesús llama sus hermanos y hermanas; herederos juntos en su reino. Aleluya!

Entiendo que algunos de ustedes no quieren llamarse a si mismos o a otros santos. Esto es triste dado que la palabra “santo” esta usada en la Biblia 98 veces. De alguna manera por los siglos, la doctrina que todos somos pecadores y seguimos siendo pecadores aun después de la conversión, a entrado a la doctrina de nuestra iglesia. Muchos pastores nos han hecho sentir cómodos con esta idea que dicen cada Domingo que podemos seguir pecando y

todavía vamos a poder entrar al cielo. Y casi cualquier persona que dice que es santa en este día y edad, lo ve la gente como deshonesto.

La iglesia Católica también a cambiado la manera en la cual hemos pensado de los santos por el proceso de la canonización, por la cual solo los muertos pueden ser llamados santos, y esto solo después de una investigación y proceso largo. El arte medieval también puso una aureola sobre las cabezas de algunas personas especiales como los apóstoles y Jesús, como si significara que ellos tienen una apariencia diferente que los demás. Si Jesús tuviera una aureola en la realidad, no tendría problemas con su familia o con los Fariseos!

Es tiempo que nos olvidemos de unas de algunos conceptos erróneos de la santidad. Los santos no son personas perfectas. Son perfectos solo porque han sido lavados por la sangre del Cordero, justificados por fe y están completamente cometidos a seguir la voluntad de Dios. Se han despedido de las cosas del mundo, sus juguetes y pecados. Viven de manera que le agradece a Dios. Cualquiera que viva en esta manera es un santo sin importar sus defectos.

No expectes algo que no sea bíblico o realístico de los santos. Existen santos tan maduros como inmaduros. El día que una persona empiece a seguir a Jesús, él es un santo tanto como la persona que a seguido a su Maestro por generaciones. Pedro no lo sabía todo cuando empezó su viaje con Jesús. De hecho, al principio él vivió en error doctrinal, predicando que la salvación solo era para los Judíos. Si, lo leíste bien, estaba lleno del Espíritu Santo pero seguía teniendo doctrina incorrecta, y aun así seguía siendo un santo. Los santos no están bien cada vez, pero viven de una manera correcta tanto como pueden. Algunos son torpes y unos refinados, algunos saben como comer bien y otros tienen modales de mesa groseras. Pero aun así ambos son santos de todos modos. El refinamiento es como la madurez, viene con el tiempo.

Regresemos a la aureola: aunque los santos no tengan una sobre sus cabezas, la tienen sobre sus vidas. Jesús dijo que los conocerías por sus frutos. Esto se demuestra con los dones del Espíritu adentro y por la manera externa en la cual los santos se comportan, es decir por la manera en la que viven. La manera en la que caminas define como eres. Si caminas en obediencia, tendrás una aureola espiritual sobre tu vida. Nunca separes tus palabras y tu camina. Los que hablan no van al cielo, pero los que caminan si van (Mateo 7:20-23). No puedes hablar para entrar al cielo, pero puedes caminar adentro de la misma manera que lo hizo Enoc. Muchos claman la sangre de Jesús y tienen testimonio, pero eso es todo. No caminan con Dios.

Estas son algunas cosas que tienen en común los que caminan con Dios. No hacen estas cosas para ser salvos, sino mas bien hacen estas cosas pero quieren ser unos con Dios. Estas cosas le dan estructura a su camina espiritual y asisten para que tengan mucho fruto, dejando una herencia santa:

1. Los santos dan testimonio a otros acerca de Jesús; no se avergüenzan. Acuérdate, si te da vergüenza Jesús, El se avergonzara de ti. No se parara junto a ti en el día del Juicio (Mateo 10:33).

2. Los santos son fieles para atender a la iglesia; no dejan de reunirse juntos (Hebreos 10:25). Jesús esta presente cuando sea que dos o tres se reúnen bajo su nombre.

3. Los santos atenderán a las reuniones de oración tanto como posible Jesús dijo que su hogar seria un hogar de oración (Marcos 11:17). Pedro y Juan iban al templo a la ora normal para la oración (Hechos 3:1); *Orad sin cesar* (1 Tesalonicenses 5:17); *...los hombres siempre deberían de orar...* (Lucas 18:1).

4. Los santos tendrán oración y alabanza entre su familia para poder revisar lo que Dios a cumplido, para demostrar la palabra de Dios a sus hijos para entrenarlos en la manera en la cual deben de vivir.

5. Los santos dan mas de 10% de su saldo para la obra del reino de Dios (Lucas 6:38).

6. Los santos serán fieles a sus esposos y esposas y oraran pacientemente por las dificultades que experimenten. Los esposos amaran a sus esposas sin condición y los mujeres se someterán a sus esposas en todo como lo harían con el Señor (Efesios 5:22-33).

7. Los santos hacen *todas las cosas sin murmuraciones ni sin discusiones* (Filipenses 2:14); y se *regocijan en todo* (1 Tesalonicenses 5:16).

8. Los santos tratan sus cuerpos como templos del Espíritu Santo (1 Corintios 3:16).

9. Los santos no irán a Tarso cuando Dios quiere que vayan a Nínive.

10. Los santos se han desquitado de toda amargura y resentimiento. No siguen siendo críticos y han crucificado todo espíritu de orgullo y avaricia para ser santificado completamente.

11. Los santos eligen alabanza en vez de trabajo los Domingos (Éxodo 20:8-11).

12. Los santos siempre buscaran primero el reino de Dios y confían que todo lo demás será añadido después (Mateo 6:33).

Amigo, esta es tu aureola. Se esta deteniendo bajo escrutinio? Se esta quebrando? Si esta débil, arrepíentete para que sea restablecida. Si haces parte de esto pero no todo, que pensara de ti tu familia? Que pensara Dios de ti? Acuérdate que Santiago crucifico a la Cristiandad sin las obras, diciendo: *Porque así como el cuerpo sin el espíritu esta muerto, así también la fe sin las obras esta muerta* (Santiago 2:26).

Todos los que son obedientes son santos ante el Señor y hacen que cante Dios (Sofonías 3:17). No existe un santo desobediente. No puedes separar la santidad y la obediencia. En otra palabra, un hombre que es santo es alguien que continuamente hace lo que sabe que es justo. La santidad es un producto de Dios y los hombres trabajando junto. Dios provee la limpieza, la gracia y el poder. El hombre es quien convierte esa gracia y el poder en acción. Si pecas ya no tienes la santidad y por eso no puedes ser digno de ser llamado “santo.”

Adán fue creado ignorante pero justo. Pero Dios quería que fuera santo. Así que Dios puso un árbol en el jardín para que fuera robado para ver si el escogería ser santo. La santidad empieza con una decisión. Existe un “árbol” en tu vida cada día que te prueba para ver si quieres seguir siendo santo. Amigo mío, ve los factos: si tienes una religión sin santidad, eres una vergüenza para la iglesia y representas de manera pobre la razón por la cual Cristo vino al mundo.

Pablo escribió en sus epístolas: *...a los santos que están en Éfeso...;* a los santos en Filipo; a los santos en Colosea; etc. Si escribiera a nosotros hoy mismo, también diría: a los santos de aquí...? Que piensas tu?

**Call to Obedience # 440**

**PO Box 299 Kokomo, IN 46903 USA [www.schultze.org](http://www.schultze.org)**